ROJO Y BLANCO

SUMARIO

Tonterías humanas, por Víctor Pérez Petit. — *Laus Veneris*, por Américo Llanos. — *Roma inundada.* — *En el Salto.* — *En la línea. Pasado y porvenir*, por Pedro Manini Ríos. — *Don Francisco Piria.* — *Suspiro* (página musical), por Luis Logheder. — *Costera*, por Ursus. — *La picada*, por Benjamín Fernández y Medina. — *Rincón Azul.* — *Notas de fin de año*, por Agapito Quincoces. — *En el puerto.* — *Las grandes obras de canalización.* — *Jefatura de Tacuarembó.* — *Paseo ministerial.* — *Un nuevo médico. Josefina Mendoza Garibay.* — *El doctor Valentino Magalhaes.* — *¡Qué marco!*, por Tiburón. — *Carlos F. Saez.* — *10 de Enero de 1875.* — *El sindicato Allard y sus obras.* — *Telégrafo uruguayo-argentino.* — *En el Hipódromo.* — *Ciclismo.* — *Menudencias.* — *Sección amena.* — *Actualidades extranjeras.* — *Avisos.* — *Numerosos grabados intercalados en el texto.*

DORNALECHE Y REYES

Año II Número 3. **Editores.**



Recepción de Krüger por la Reina Guillermina

fué con un coche á buscar á Kruger á su hotel, volviendo luego á palacio, acompañándole el doctor Leyds. Una vez allí, se le hizo pasar al salón de las recepciones, donde le esperaban Guillermina y la Reina madre.

Aunque para este caso Kruger revistiera las insignias de su cargo, la entrevista fué íntima, sin que la presenciase nadie, y duró más de veinte minutos.

Estas son las impresiones que refleja el periódico francés de que tomamos estos datos, pero no son unánimes en Europa, como podrá ver el lector en las caricaturas que, tomadas de importantes publicaciones, reproducimos en este mismo número.

Todos están de acuerdo en que los recibimientos entusiastas de las poblaciones á Kruger, obedecen al lógico sentimiento de simpatía que ha merecido la heroica defensa de los boers, pero casi todos están de acuerdo también en que la acojida que le han hecho los gobiernos europeos tienen más de formulismo que ingenuidad, prueba de ello que ninguna nación se ha resuelto á prestar ayuda á los boers, ni tampoco á intervenir en forma conciliatoria entre ellos é Inglaterra.

Una vez más puede decirse aquello de que no es oro todo lo qun reluce.

Y aunque han lucido mucho las ovaciones hechas á Pablo Kruger, éste no ha conseguido su objeto y aunque halagado por los recibimientos de París y La Haya, ha de considerar perdida toda esperanza de que alguien ayude á los valientes boers en su heroica campaña.

La nueva Mezquita de Khartum



Borkhan-Bey leyendo su discurso

También Turquía nos viene á dar en esta semana tema para dos grabados de indiscutible actualidad, con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la nueva Mezquita de Karthum, ceremonia que se llevó á efecto con todos el aparato que la cosa requiere, revistiendo el carácter de una fiesta original por el conjunto abigarrado y pintoresco de los vistosos trajes turcos de la muchedumbre que al acto asistió y de los soldados turcos que formaron con ese motivo un cuadro al rededor del sitio en que fué colocada la piedra que indica el comienzo de la construcción de la nueva Mezquita.

La ceremonia se llevó á efecto con la presencia del Bajá Joehson que á su llegada fué recibido por una guardia de honor formada por el 1er. batallón al que pasó revista.

Después de ésto, penetró en el recinto de la futura Mezquita y subiendo á una tarima colocada sobre los cimientos, ya construidos, de una parte de la mezquita, entregó un discurso manuscrito al Coronel Bey Borkhan, comandante del 5.° batallón, siendo muy aplaudido.

Siguió á esto un corto discurso del cadí, que terminó con una invocación que repitieron los

Sigue á otra página.

LA LECTURA DE LO QUE SIGUE PUEDE INTERESARLE

Todos los médicos más eminentes están contestes en que los preparados á base de pepsina son los únicos agentes que pueden aliviar las enfermedades del estómago.

Pero descartadas las múltiples dificultades con que hay que luchar en la fabricación de ese fermento, es bien sabido que el afán del lucro ha llevado á muchos hombres sin conciencia á ofrecer como agentes curativos, preparados que en un principio seducen al enfermo, no por sus condiciones digestivas, sino por la forma bombástica de sus prospectos.

De ahí resulta que los enfermos después de probarlos todos se encuentran al cabo de largos meses de tratamiento, en las mismas condiciones de salud que antes de su empleo, con la única diferencia que han perdido su tiempo y su dinero.

Esa es también la causa por la cual muchos enfermos, que podrían encontrar alivio á su mal, empleando un medicamento bueno, de cuyos resultados nadie puede dudar, no lo hacen, en la creencia que su enfermedad es incurable, pues parten de la base falsa de que todos los remedios son ineficaces.

Esto nada tiene de extraño, pues miles de personas han sido engañadas en la forma que hemos expuesto más arriba.

Los enfermos que abrigan esa creencia, la desecharían de inmediato, si quisiesen (nada más que por vía de ensayo,) tomar un solo frasco de los **Comprimidos Pépsicos del doctor Puiggari.**

¿Podrá nadie creer en la ineficacia de este medicamento conocida la competencia del **doctor Puiggari**?

¿Podrán haberse equivocado quince ó veinte médicos de los más eminentes de la República Argentina, cuyos informes después de repetidos ensayos en sus clínicas abonan la eficacia indiscutible de los **Comprimidos**?

De ninguna manera; los **Comprimidos Pépsicos** se imponen, y han de llegar á ser en esta República lo que son en Buenos Aires, la única y exclusiva preparación de resultados positivos, con cuyo empleo los enfermos del estómago hallarán alivio á sus dolencias.

Los *resabiados*, los que desconfían de reclamos y prospectos, pueden si así lo desean, apersonarse al Representante del **doctor Puiggari** en esta ciudad, quien les pondrá de manifiesto los luminosos informes á que hemos hecho referencia más arriba, y les dará todos los datos necesarios, capaces de convencer al más incrédulo.

CALLE ASUNCIÓN, NÚM. 24

RESERVADO

PARA EL

APERITIVO SANTA JULIA

TINTA URUGUAYA



Inalterable á la luz y á la humedad

La sola que escribe negro. La única que sirve para marcar la ropa. Es la mejor para escribir. Preparada por el farmacéutico y químico:

FRANCISCO SCANAVINO

EN VENTA: AVENIDA G. RONDEAU, 265

Librerías y Ferreterías.

TINTURA BROUX, LA CAJA $ 3.00

TINTURA LA PARISIENNE, LA CAJA $ 2.00

Para el cabello
y la barba
éxito garantido

VENTAS, APLICACIÓN É INFORMES

180 — AVENIDA GENERAL RONDEAU — 180

— CARLOS BELLOCQ —



3 CAJAS por 5 centésimos

en toda la República



Colocación de la piedra fundamental

sacerdotes allí reunidos con motivo de la religiosidad del acto.

Fué un punto interesante de la ceremonia la colocación en una caja de metal de una colección de todas las monedas actualmente en circulación en el Sudán.

Esta caja fué sellada por el Cadí y luego depositada en un nicho que había sido hecho exprofeso en el centro del terreno.

El Cadí por su propia mano depositó la caja en su nicho, declarando los personajes presentes que la caja había sido *bien y verdaderamente colocada.*

Terminó la ceremonia entonando los sacerdotes el himno: *Larga vida á nuestro jedive* que fué ejecutado por la banda del 1er. batallón, descubriéndose todos los presentes y presentando las armas las tropas formadas.

El primero de nuestros grabados muestra al Bajá Jaehson y al coronel Bey Borhan sobre la tarima mientras éste lee el discurso escrito en turco. En la mesa colocada frente á la tarima se puede ver la caja de metal que fué luego enterrada. A los lados forman los sacerdotes y los altos dignatarios de la corte.

El segundo grabado, reproducción de una fotografía instantánea muestra el momento en que el Cadí coloca la caja en los cimientos de la nueva Mezquita de Karthum.


Carlos de Borbón

El retrato que acompaña á estas líneas es el de don Carlos de Borbón, hijo del conde de Caserta y futuro esposo de la princesa de Asturias.

Don Carlos de Borbón nació en Gries, cerca de Botyen (Austria) en Noviembre de 1870. Es, por lo tanto, diez años mayor que su prometida.

Desciende del segundo hijo de Carlos III, rey de España, el cual sucedió á su padre en las coronas de Nápoles y Sicilia, y, reuniendo en uno solo ambos Estados, reinó con el nombre de Fernando I.

Gran polvareda levantó su proyecto de matrimonio con la princesa de Asturias, y hasta se creyó comprometida la seguridad de España y su Gobierno, pero ya parece pasado todo temor y tranquilizados los espíritus.

Don Carlos de Borbón estudió en la Academia de Segovia la carrera de Artillería, tomó parte en la campaña de Cuba, y actualmente es Capitán honorario del Estado Mayor de España.


Blasco Ibáñez

Vicente Blasco Ibáñez, el distinguido novelista valenciano que con su último libro *Entre naranjos* acaba de obtener un gran éxito literario y de librería, fué objeto, con ese motivo, de una manifestación de simpatía que, por medio de un banquete, le tributaron sus paisanos, amigos y admiradores.

Como organizada por sus compañeros fué una fiesta enteramente valenciana á que contribuyeron no poco los artistas Benlliure y Sorolla que dirigieron los adornos.

En el teatro de los Jardines del Buen Retiro, había sido transformado el escenario en un rincón de la Huerta, donde tocaban guitarras, bailaban y cantaban varios valencianos con sus clásicos trajes.

En suma, la fiesta fué brillante y alegre.



LA CRUELDAD DE LOS COSACOS

El Francés.—¡Despacio, en nombre de la civilización! Los chinos son nuestros hermanos.

El Ruso.—¿Nuestros hermanos? ¡Si son animales, no ves que tienen rabo!

(*Il Fischietto*, Turín.)



EL PRESIDENTE KRÜGER EN PARÍS

Krüger-Calchas.—Demasiadas flores, demasiadas flores....

(*Humonstiche Blätter*, Viena.)

CABAÑA REYLES



TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:

Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados

DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS

TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso

Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERA SALUS

MARAVILLOSO DIGESTIVO

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA
25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

LUIS DUFAUR
CUYO, 630
BUENOS AIRES

EL VOLCAN

SOMBRERERÍA DE DOMINGO RINALDI

18 DE JULIO, NÚM. 324

Teléfono: La Cooperativa, 191

MONTEVIDEO

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la *locura*, la *epilepsia*, la *nefritis* (dolencia de los riñones) y el *embrutecimiento* moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue á tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desechar el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Punto de venta del específico anti-alcohólico del doctor Pismar: Ibicuy 230.—Montevideo.

BAZAR, FERRETERIA Y JUGUETERIA

DE

B. YRISITY

La casa de moda para comprar barato y que recibe diariamente novedades, como también en artículos de primera necesidad: por lo que se recomienda á las familias y novios la visiten en la seguridad de que encontrarán todo lo necesario para poner una casa, como ser: batería de cocina, juegos de mesa y de cristal, cubiertos de mesa, lámparas de todas clases, cuadros, máquinas de coser, juguetes, muebles de fantasía, juegos de lavatorio y de tocador, alfombras, hules, canastos, guitarras, tiples y mandolinos, etc.

Calle San José, 71 al 77 (esq. Convención)

TALLER MODELO

CALLE RINCON, NUMERO 225

de TEODORO CORRALEJO

40 % de rebaja

GRAN LIQUIDACIÓN FIN DE SIGLO

POR MAYOR Y MENOR

Se liquidan gran cantidad de trajes de casimir, flanela, brin y galatea para niños.
Gran surtido de boinas, gorros y jockes.

VENTAS AL CONTADO

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

ESCALA MUSICAL

* * * DO
* RE * * *
* * * MI *
* * * * FA
* * * * SOL
* LA * *
* * SI * * * * * *
* * * * DO * * *

Sustituir las estrellas por letras de manera que expresen nombres de flores.

KIN-FO.

LOGOGRIFO

1 2 3 4	Nombre.
3 2 2 4	Verbo.
4 3 4 2	Infinitivo.
2 1 3 4	En poesía,
1 2 4	Pasión.
3 1	En música.
4	Vocal.
1 2	Infinitivo.
4 3 4	Verbo.
2 4 3 4	En los árboles.
4 2 4 2	Infinitivo.
3 1 3 4	Verbo.
1 2 4 3	Reino.

LUIS VX.

SALTO DE CABALLO

(Á todos los colaboradores)

	48 zon	**a**			Tu	**ra**	
go	**bría**	co	**ma**	Tu	**ve**	luz	**co**
ra	ro	**cu**	ga	**cuya**	lo	**sión**	por
	el	em			**al**	nir	
	a	**el**			lu	**i**	
mor	**co**	ra	**bre**	de	**de**	ño	**can**
do	que	**tal**	gi	**Sue**	to	**i**	liz
	ma 1	nom			**fe**	en	

Empieza en el número 1, casilla negra y termina en la 48 blanca.

UNA TURQUITA.

ANAGRAMA

ESA TE AGRADARÁ

Nombre y apellido de una distinguida niña.

IGURIÁCALIS.

ENIGMA

¿Cuál es aquel objeto que pocos hombres estiman en lo mucho que vale, y que sin embargo pudiera empuñarlo con honra la mano de un emperador?

Está fabricado á propósito para herir, como pudiera estarlo una espada. Causa millones de heridas sin verter una gota de sangre, enriquece á muchos sin despojar á nadie de lo suyo. ha hecho la conquista del mundo entero y anda siempre en compañía de gente pacífica y humilde.

Ha fundado los más grandes imperios y sostenido las más populosas ciudades. nunca empero ha sido causa de guerra alguna y felices son los pueblos que fundan en él sus mejores esperanzas.

TURQUESA.

CHARADA

Cuatro y *cinco* es una joven
La más bonita y *total*
Su figura es ideal
A tal punto que os diré
Que un día yo la encontré
Á la salida de un teatro
Y *prima dos tres* y *cuatro*
Al mirarla me quedé.
Ella *prima dos tercera*
Con su muy dulce mirar
Y al fin de la primavera
Me voy con ella á casar.

TABARÉ.

INCÓGNITA

7. 9: 13. 4. 11
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14
12. 5. 3. 6. 5. 14. 11: 3. 2. 11. 3. 4
10. 9. 6. 8. 4. 11

Hallarás á un escritor — que está ausente, buen lector.

CAPITÁN VENENO.

JEROGLÍFICO

1
L:

Soluciones: — Á la Quisi-Cosa: Se hace un paralelógramo alrededor del número que tome la parte superior del tres y después se agrega el rabo al cinco. Al anagrama: *Catalina Pérez Pomar*. Á la charada: *Natura*. Á los jeroglíficos: 1.° *Canario*, 2.° *Mantel*, 3.° *Amazonas*.

Mandaron soluciones: *Kan de la Martina*, *Figaro*, *Sisebuto 5.°*, *Turquesa*. *Aurorita S.* y *Cadete*.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Sección Amena

Figaro. — San José. — En nuestro poder sus trabajos.

Ursus. — Tiene usted muy buena letra
Y algo también de afición,
Cambie de tema y veremos,
Aunque se que para muestra
Alcanza y sobra un botón.

Biznaga. — Tu debut en el ingenio
Juro que no dice nada,
Sin embargo cultivadlo,
Que puede que en este siglo
De flores esa biznaga.

Saul. — Sus colaboraciones, no son del todo despreciables, pero creemos que puede usted hacerlas mejores.

Correo Administrativo

M. C. — Paysandú. — De acuerdo con su liquidación última queda chancelada s/c. hasta Diciembre ppdo.

I. G. — Florida. — Recibimos saldo de s/c. hasta Diciembre de 1900.

S. P. y A. — Nueva Palmira. — Recibimos su giro valor 60 pesos que llevamos á s/c. en la forma indicada por usted. Ya se le remitió el trabajo pedido.

J. S. N. — San Fructuoso. — No tenemos ninguno de los grabados que pide. Se le remite el libro pedido. Se le enviarán 35 ejemplares.

M. E. G. — India Muerta. — Queda atendida su indicación. Con éste remitimos el número 1.

A. C. — Salto. — Se le remiten hoy los 2 números pedidos.

A. T. E. — Zapicán. — Recibimos importe de suscripciones hasta Diciembre. En adelante se le remitirán 6 ejemplares.

E. L. — Florida. — Queda chancelada s/c. hasta Diciembre ppdo.

J. C. — Mercedes. — Recibimos la suma de 80 pesos que llevamos á s/c, En estos días le remitiremos la liquidación.

A todos los Agentes que han pedido su liquidación, se le remitirá en estos días.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

DORNALECHE Y REYES
EDITORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, ENERO 13 DE 1901 — Número 3

Tonterías humanas

LLORANDO de dolor é impotencia, el pálido soñador arrojó lejos de sí los libros y pergaminos que atestaban su mesa de trabajo, y fué á arrojarse de bruces sobre el lecho, sacudidos por implacables y violentos sollozos.

¿De manera que era cierto? ¿No realizaría jamás sus sueños de gloria,—aquellos dulcísimos sueños que alborearon en su niñez y fueron toda la dicha y el encanto de su juventud? ¿No ejecutaría jamás la gran obra que había imaginado y que legaría su nombre, cubierto de laureles, á la más remota posteridad? ¿Estaba, pues, vencido? ¿No servía ya para nada?



Cuando en aquel instante supremo de su vida, bajó á su espíritu la certidumbre de que su empeño era inútil, su esperanza irrealizable y su obra una locura, —la desesperación, la negra y fatídica desesperación, clavó en él sus garras y destrozó en un segundo todos los ensueños y encantos y alegrías de su alma. ¡No! ¡Era en vano luchar! ¡Jamás lograría llevar á feliz término su portentosa empresa! ¡Se había engañado miserablemente á sí mismo al creerse con genio, con genio creador.

Y entonces una idea salvadora cruzó por su cerebro: morir. Sí, morir, morir cuanto antes y enseguida, toda vez que su vida no tenía ya un fin...

Con una calma avasalladora abandonó el lecho y fué á sentarse otra vez frente á su mesa de trabajo. Abrió un cajón y tomó un revolver. Estaba cargado. Una sonrisa surcó sus labios y quedó incrustada en un costado de la boca como una mueca de dolor. Entonces el mísero soñador, hizo soltar los botones de sus ropas, rasgó la camisa y colocó el cañón del arma sobre su pecho, del lado donde latía fatigado su mísero corazón.

—Y bien,—dijo aquella hada protectora, arrojando al jardín, por la ventana entreabierta, el revólver del pobre soñador —he aquí que has destrozado tu mísero corazón y vertido la sangre de tus venas por un ideal irrealizable. ¡Necio! ¿Crees, acaso, que á haber realizado tus más caras esperanzas serías feliz? ¿Te imaginas que á haber ejecutado tu obra sorprendente, los hombres te la hubieran admirado y aplaudido? Pero ¿qué? ¿no me contestas? ¿No crees lo que te digo?...

Y después de una pausa, agregó el hada encantadora:

—Sea; no tienes corazón, yo te daré otro. Y el

que te doy será tan esforzado que realizará al fin la gran obra que has concebido. Tómale; soy tu madrina y te hago ese presente. Por cada esfuerzo, derramarás una gota de sangre, y con ellas realizarás la obra que hará tu nombre inmortal.

El triste soñador abrió sus ojos. El hada había desaparecido.

Y desde ese día se puso con ahinco á la obra, trabajando noche y día, sin darse tregua ni sosiego, como un fantástico poseído. Cruzaban los soles por la esfera y morían los días uno tras otro, sin que el gran inspirado volviera los ojos al mundo. Llevábanle la comida, que apenas probaba; obligándole sus amigos á buscar el reposo de su cuerpo en el lecho, mas él, en mitad de su sueño, despertaba sobresaltado, sacudido contínuamente por la fiebre creadora y corría otra vez á ponerse al trabajo. Y así, á medida que su portentosa creación iba cobrando forma y surgía de su febriciente cerebro á la realidad, el mísero corazón del pobre soñador iba vertiendo lentas y contínuas gotitas de sangre...

Pasaron muchos meses aún, después años, largos años, muchos años, y el artista veía arrrobado que la gran obra que había concebido cobraba al fin forma y vida. Ya estaba rendido, exhausto, aniquilado por tantos y tan continuados esfuerzos; pero así y todo sosteníale el afán de terminar cumplidamente su creación magistral.—«Basta, basta ya,—gritábale su instinto; vas á perder la vida en esa lucha espantosa.»—Pero el no oía ninguna voz, sino la de su inspiración.

Faltaba un solo toque para concluír la obra. Entonces en su alma entró el temor de la muerte y vaciló por un instante.

—No; es una cobardía,—murmuró el inspirado; y reuniendo las pocas fuerzas que le quedaban, tomó la última gota de sangre que manaba de su dolorido corazón y ungió con ella su trabajo.

Durante un segundo tuvo la visión gloriosísima de que había triunfado. Pero el infeliz acababa de agotar el corazón que colocó en su pecho el su madrina: y exánime, sin luz en los ojos, rodó al suelo,—muerto.

Cuando vinieron á sacar su cuerpo, la obra del pobre soñador fué arrumbada contra la pared porque estorbaba el paso á los curiosos y á los burgueses. Un lejano pariente, más tardé, la vendió á un ropavejero por unos céntimos. Y andando el tiempo, cuando álguien se atrevió á sacar la obra á la luz del día, un profundo y sesudo filósofo la condenó definitivamente con esta grave sentencia:—fáltale á esta obra, para ser artística el alma y el corazón de su autor.

Y la arrojaron al olvido.

Montevideo MCM.

Victor Pérez Petit.

Laus Véneris

Arrullaré tus horas con mis rimas
Sutiles como un vuelo de falenas,
Y pondré mi emoción sobre tus penas
Como un alba en el hielo de las cimas

Del bosque amado, donde el río muere
Bajo la sombra que á soñar convida,
Te cantaré las glorias de la vida
Que á las parejas el amor confiere.

Sabrás, como sublima y como enlaza
Con trenzas de ilusión, el sentimiento;
Y como flota á flor del pensamiento,
El éxtasis supremo de la Raza.

Sabrás como madura y extasía
El placer de los ímpetus fecundos,
Que el Cosmos llena de infinitos mundos,
Y crea el Ideal de cada día.

Sabrás como es de dulce y misteriosa
La gracia del amor correspondido,
Cuando emerge del seno del olvido
Perfumada y triunfal, como una rosa.

Sabrás las maravillas ignoradas
De los silencios, ébrios de embelesos,
Y la insaciable libación de besos
De las mútuas riberas abrasadas.

Un nuevo y musical renacimiento
De tus arterias pulsará la orquesta;
Y hasta tu corazón—rey de la fiesta—
Celebrará tan fausto advenimiento.

Deja, pues, que te arrullen mis quimeras
Con sus alas de luz y sus gorjeos,
Que entonen en honor de tus deseos
El salmo de las aureas primaveras;

Sobre tu rostro que la angustia baña
Brille adorable el resplandor del cielo;
Y del abismo del constante duelo
Surja tu fe, como una gran montaña.

Abre al sol el poema de tus horas
Como un albo capullo inmaculado;
Abandona las brumas del pasado
Y vuela hacia el país de las Auroras.

Torna al azul, que fué tu adolescencia,
Tiempos preciosos de feliz bonanza,
Y enarbola el pendón de tu Esperanza
En la torre de luz de tu existencia.

Deja que el mal blasfeme y te sacuda
Como un tremendo gladiador herido;
Deja que por los polos de tu olvido
Rueden los huracanes de la duda.

Doma la fiera atávica que acecha,
Allá en lo más profundo de ti misma,
Y escruta la gran noche en que te abisma
Con el meteoro de una eterna flecha.

Sonda tu inmensidad, fría y luctuosa
Como la historia de una mar bravía,
Donde tantos naufragios cada día
Transforman cada onda en una fosa.

Como de ciertas áridas barrancas
La ruta á la vez, yermosa y ruda,
Orna de lirios tu tristeza muda,
De frescos lirios de sonrisas blancas.

Puebla de risas tu quietud mortuoria,
La urna de oro de tu alma inerte;
Y si aun persistes en desear la muerte
Que un rayo parta con tu ser tu historia!

Montevideo, Fructidor de 1900.

Américo Llanos.

Roma inundada

Una nota interesante



Una parte del Foro Romano

(Arco de Septimio Severo. — Columnas del templo de Castor y Polux y otros fragmentos. — Al fondo el Capitolio)

Será para los lectores una información llena de grata novedad la que ofrecemos por medio de estos tres grabados, reproducción de verdaderos cuadros fotográficos enviados por nuestro corresponsal en Italia — un compatriota, muy distinguido literato, ausente del país desde hace cuatro ó cinco años y que desde Roma suele escribir crónicas y correspondencias artísticas admirables. — Se trata, como se ve, de tres paisajes de los más culminantes de los producidos por la inundación del Tiber, ocurrida en los primeros días del pasado mes de Diciembre.



Plaza de la Boca della Veritá

(El templo de Vesta inundado hasta una altura de dos metros sobre la base. — Desborde del Tiber en la mañana del 2 de Diciembre)



Plaza del Panteón de Agripa, en el centro de Roma

(Inundada con más de dos metros de agua.—En el Panteón reposan los restos de Víctor Manuel y de Humberto I)

El primero es una parte del Foro Romano. Se ve el arco de Septimio Severo, las columnas del templo de Castor y Polux y algunos otros fragmentos de aquellas ruinas monumentales, y al fondo el Capitolio.

El segundo es la plaza de la *Boca della Veritá*. El templo de Vesta se ve inundado hasta la altura de dos metros.

El tercero es la plaza del Panteón de Agripa, que publicamos y describimos con ocasión de la muerte del rey Humberto. También allí la inundación pasó de dos metros, penetrando el agua en todo el Panteón y hasta las tumbas de Rafael y de Víctor Manuel,

Son indudablemente notas interesantes, que agradecemos al distinguido compatriota, esperando que no demore en describir con su privilegiada pluma los aspectos de la ciudad eterna, que esta vez nos mandó reflejados en fotografías.

En el Salto



En un número anterior tuvimos el gusto de publicar una interesante nota salteña: la del Liceo Eslava, que prueba en la juventud de la adelantada ciudad del litoral, la plausible dedicación á la música. Hoy damos un grupo si es posible más interesante que aquél, el de las discípulas de la distinguida pintora nacional señorita Fe Gozalbo, la cual después de estudiar en Barcelona dibujo y pintura, se estableció en el Salto donde ha formado discípulas sobresalientes.

En el grupo figuran las señoritas: Celina Cuenca, Isabel Amaro, Corina Martínez, Aurora Amaro, Aurora Alfonso, Fe Gozalbo, Gabina Ortiz, Lola Uriarte, Ema Larraechea, Rosa Devotto, Sofía Fonseca, Sara Avellanal, Segunda Maggia, Emilia A. Martínez, Lola Fonseca, Catalina Favier. Amalia Badaraco, Otilia Avellanal, Ana Larraechea.

Y basta una ligera observación del grupo para darse cuenta de que la fama de belleza de las salteñas, tiene en él una nueva y espléndida confirmación.

En la línea

Pasado y porvenir



Santa-Ana do Livramento. — Vista general

Era un día del caliginoso Febrero, el mes de los *coups de chaleur*. El sol no bañaba las cosas con la tibia caricia de que hablan los poetas: parecía más bien el contacto de una furiosa llamarada. Las arenas abrasadas, los árboles encogidos, quietos, doblados, como durmiendo ellos también su siesta. En todas partes una extraña apacibilidad; todo callado, silencioso, mudo; no se percibía un rumor, no se escuchaba una brisa: los céfiros y las auras si acaso jugueteaban como distraídos amorcillos en las cumbres de los cerros lejanos: abajo ni movían una hoja de plátano, ni arrastraban un guijarro del arenoso pavimento. Colocado allí en medio de aquel mundo durmiente; quemado, envuelto, abrasado por los lampos hirvientes de aquel tórrido sol; con la cabeza obstinadamente erguida y la vista vagando por la falda de las sierras y la techumbre de los poblados,—se me ocurre que debía parecer un alma condenada, huida de los suplicios dantescos y en peregrinaje furtivo por el mundo para saber de rotos pasados y vislumbrar dichosos venideros.

. . . .

Estaba sobre la línea divisoria. Unos pasos más, y sobre aquellas verdes barrancas que bordeaban el camino por la parte opuesta, me regiría otra ley, me guardaría otra bandera, tendría que observar costumbres diferentes, y oir otros acentos, y palpitar otros patriotismos... Sentí entonces que creía por primera vez en los tedios de que hablan las narraciones, en las nostalgias que cuentan los viajeros, en las tristezas pertinaces de los exilios.... Arrastrado por uno de esos arranques de lirismo subjetivo que con tanta frecuencia marea á los espíritus jóvenes, quise yo también conocer esa psicología superior, gracias á la cual debe sentirse el alma individual como un retazo del alma de la patria. Adelanté unos metros: había pasado la frontera; caminé unas cuadras, me interné hasta perder de vista los últimos tejares de Rivera, el último pedazo del panorama oriental. Pensé en que ya me regía otra ley, que debía oir otro idioma, y sentir que palpitaba en el alma de aquellos habitantes el sentimiento de otra patria; pensé... en que debía experimentar nostalgia... pero nada: las sensaciones iguales, los pensamientos iguales, todo igual: mi conciencia no era parte de la conciencia colectiva!



Rivera. — Vista general

. . . .

La explicación no era difícil: también era igual el ambiente, también aquellos cerros de Río Grande eran nuestros mismos cerros empinados y enjutos; también su misma flora lozana y su fauna briosa, eran como la vegetación de nuestros fértiles predios



Vista general de la línea divisoria en la dirección del cerro Chapeu

Los edificios de la izquierda señalan á Santa-Ana, los de la derecha á Rivera. — La casa-esquina que se destaca á la derecha fué donde con un comercio inició su fortuna el rico hacendado don Luis Ignacio García (padre).

y las tropas desordenadas de nuestras cuchillas; los idiomas de ambos estados se confunden uno con otro como líquidos trasvasados; las costumbres vecinas padecen nuestros atavismos, y nuestras costumbres participan de sus resabios.

La patria á que se entraba parecía una continuación de la patria que se abandonaba.

En ambas la misma raza valerosa, indómita y bravía, el mismo gauchaje noble é impetuoso, iguales ideales, idénticas tradiciones, el mismo cielo histórico uniendo á los dos pueblos en una gloria común!

Agolpábanse á la memoria reminiscencias heróicas, y recuerdos romancescos, y las figuras gigantescas de Artigas, vencedor en Santa María, y Rivera, conquistador de Misiones, como evocando ante los dos pueblos la misma leyenda, la misma historia de los sacrificios comunes, de los anhelos comunes, que ayer los juntara, que tal vez mañana los venga á reunir

. . . .

. . . .

Y colocado allí, la vista obstinadamente en la frontera arenosa donde mueren dos pueblos; pero vive el mismo ideal, se me ocurre que debía parecer un alma dantesca, en peregrinaje furtivo por el mundo, para saber de rotos pasados y vislumbrar dichosos venideros...



Marco divisorio, colocado sobre la línea fronteriza á la derecha de Rivera, en el cerro denominado « del Marco » por antonomasia.

Pedro Manini Ríos.

Don Francisco Piria



Después de larguísima ausencia empleada en el cuidado de su salud y en visitar ciudades del viejo mundo, ha regresado á la patria que tanto ama, nuestro distinguido amigo don Francisco Piria.

Nuestros lectores estarán ya enterados de la mayor parte de las impresiones sentidas por Piria durante su gira, condensadas en las interesantes correspondencias que con estilo ameno ha enviado á algunos colegas de la prensa diaria. Desde Austria Hungría, Polonia y Rusia, han venido cartas del viajero que han visto la luz pública y han sido saboreadas con deleite por sus numerosísimos amigos y en general por todos aquellos á quienes seduce su originalísima manera de decir y su espíritu crítico, cáustico y de gracia espontánea.

Mucho le queda que decir aún de Copenhague, de Kœnisberg, La Haya, Rotherdam, Berlín, Amberes, Bruselas, etc., y de ello nos hablará á medida que sus ocupaciones se lo permitan.

Desgraciadamente viene algo enfermo, pero su constitución robusta, el aire de la tierra y la fiebre de los negocios han de aliviarlo y componerlo como por ensalmo, para bien de este país que tanto ha menester de esos caracteres de hierro, de mucho aliento y grande iniciativa y preparación.

¡Sea bienvenido!

Suspiro

(Dedicado á la niña María Amalía Blixén)

El maestro Logheder no es un desconocido para nuestros lectores. Lejos de eso: si hay algún músico que en nuestro país pueda estar seguro de su popularidad, es él. Como maestro de banda, como director de orquesta y como compositor, ha desplegado tal actividad en los últimos quince años, que puede decirse de él, mejor que de ningún otro, que es *más conocido que la ruda*. De paisano ó de militar, su escueta y larga figura, sus bigotes enganchadores y sus ojos vivarachos é inquietos, predisponen favorablemente en favor suyo. Es artista hasta la médula, bajo la apariencia de una frivolidad, de una *noncurance* extraordinarias, y lo ha demostrado como afortunado autor de romanzas, operetas y óperas. Dos de estas últimas subieron á escena en Italia; la primera fué silbada por una cábala de estudiantes rivales, la segunda aplaudida por el público imparcial y sensato. Aquí, en Montevideo, ha escrito seis ó siete partituras, cincuenta ó sesenta *ritornellos*, —(entre aquéllos el famoso *Se tu la vidi*)— cien ó doscientos *nocturnos* barcarolas, serenatas, gavotas, minuetos, mazurcas, *bostons* y polcas. Los valses de Logheder, sobre todo, han adquirido inmensa popularidad; según parece, *se bailan solos*.

Improvisador sempiterno, y dotado de una gran facilidad de inspiración, el compositor Logheder no se cuida más que de la elegancia melódica, y abandona el trabajo fatigoso de la factura. Como director de orquesta es inteligente, conocedor de inmenso repertorio, amigo del efectismo y un *lavoratore* como hay pocos. Últimamente, como maestro de la *Banda municipal*, tuvo el mérito no escaso de formar un conjunto homogéneo de ejecutantes disciplinados, y dar á los programas de los conciertos populares cierta dignidad artística que antes no tenían. Fué el primero que en las plazas públicas se atrevió con Wagner, con Grieg y con Rubinstein. Sus adaptaciones, para banda, de la música de las óperas más recientes, han contribuído en mucho á la educación del gusto musical en la masa de la población montevideana.



Luis Logheder

Tempo di Gavotta

Luis Logheder
Montevideo
10-12-1900

Costera

(Cuento)

Entre la gente de la costa Norte que se ocupa de contrabandos, lo más conocido por su audacia es Chivito, muchacho alto, delgado de 19 á 20 años. Tiene fama bien sentada entre la pandilla que capitanea de ser el más guapo, el que aguanta más tiempo debajo del agua, y hasta se dice que duerme la siesta haciendo la plancha.

Es dueño de un bote *El Capitán* y una chalana *La Zorrita*, que adquirió no se sabe como, pero desde hace tiempo él y sus amigos se ganan la vida llevando y trayendo pasajeros de los vapores que fondean en el interior de la bahía, y cuando pueden se la *pegan* al Resguardo, como ellos dicen.

En el mes de Septiembre, estaban de *tocos*, un vapor brasilero había traído unos fardos de tabaco sin manifestar, y el dueño de ellos *oyendo un mal consejo* se puso al habla con Chivito y este, decidido como de costumbre, cerró trato. Se consiguió que en un boliche de la calle M. le recibieran el tabaco en depósito, apalabró á los muchachos, aprestó sus embarcaciones y se largó á poner en jaque al Resguardo diciendo: *vamos á ver como comienza la cosa.*



En el extremo de la misma calle hay una escalera de piedra; la noche estaba serena y á eso de las 12 de allí partió una voz ronca de italiano viejo, que á todo pulmón decía:—¡Oh runda, guarda el kiosco! que fuoco!

El guarda que en ese momento atizaba su fogón, ante tan grave advertencia, cruzó portones y tocando pito de auxilio corrió al kiosco... sólo encontró á un atorrante que dormía tranquilamente con marcada sonrisa, quizás soñando dulcemente con el vino que bebería al otro día en la rambla á la hora del relleno de cascos.

De vuelta el guarda á su parada no vió á nadie, pero su compañero de vigilancia, su cusquito *Vigilante* estaba encarnizado con una alpargata casi nueva de cinta azul.

Pasó la noche sin otra novedad.

Contaba *Chivito* en el boliche entre sus amigos:
—Le hice una parada garibaldina al guarda, le llamé la atención sobre el kiosco; tragó y se la *pegué*, le pasamos con *El sapo* y *El vasquito* cada uno un fardo de tabaco que trajimos en *La Zorrita* sin más pérdida que la de una alpargata que me sacó el perro; ya me la pagará!

Supo el Resguardo que *Chivito* estaba en juego, se advirtió á las rondas de mar, éstas tomaron sus medidas y se vigilaba la pandilla entre la que figuran: *El rey, Renegado, Basurita, El vasco, El sapo, Boguita, Remito, Cinco pesos, El tuerto* y *Pincha ratas.*

Pasaron tres días sin que guardas y rondas fueran molestados; sólo el pobre *Vigilante* una noche mientras su dueño recorría un varadero, lloraba desesperadamente, quemado por el agua hirviendo de una caldera que se había volcado del tachón en que hacía fuego el guarda.

Un sábado, día que entre esa gente es necesario hacer cobres para la afeitada y gastos de feria del día siguiente, un marinero del Resguardo á quien apodan *Bacalao* trajo la noticia de que habían tenido otro festejo en el boliche con motivo de que *Remito* había pasado otro fardo en momentos en que el guarda recorria un varadero, y que *Chivito* decía que estaba triste porque cuando aguaitaba al guarda, mientras *Remito* pasaba el fardo, él se allegó al tachón y le zampó el agua caliente al *Vigilante* que dormía.

Agregó *Bacalao* que para su gusto los linces manipuleaban algo gordo, que había oido decir al *Renegao:* «no faltés chico, aunque nos maten! Si no te gusta el punto del *Gallego*, vamos andesté *Cara y careta*, ni le tengás miedo al *Sordo*». Y que el *Chico* decía: «en esta vuelta me van á mancar, es la tercera; pero en fin, vamos á ver como comienzan las cosas.»

No quedó la menor duda á las tripulaciones que después de aquellas noticias que coincidían con otras que tenían, pronto hubiera *tenida.* Y así fué, esa misma tarde á la puesta del sol se embarcó *Chivito* y cuatro compañeros por un extremo del pasaje que más frecuentan y desembarcaron al rato por el otro extremo, haciendo una travesía lenta. No hay más, dijo el patrón de la ronda que estaba en aviso: el golpe es al centro. Y el golpe está bien ideado. El punto elegido no podía ser mejor.

La noche estaba oscura y gran bajante en el río.

Serían las 10 cuando la falúa de ronda se cruzó con una buceta con tres tripulantes desconocidos quienes pidieron al patrón si podían remolcarlos hasta el vapor *Rio Apa*, porque no sabían remar y estaban cansados: que eran de la tripulación de aquel vapor. Ya iba el patrón á servirlos cuando notó un bote atracado á un queche. Esto y un toque de pie que le hizo *Bacalao* que llevaba la boga, le hicieron sospechar, y pretextando tener que ir urgentemente á bordo de un vapor que estaba de salida, se largó á bogada ligera.



Efectivamenle la tripulación de aquella buceta querían entretenerlo y alejarlo de donde *Chivito* preparaba el golpe; pero el patrón coligió algo, y *Bacalao* reconoció en uno de ellos á *El rey*, á pesar de llevar largas patillas que no tenía y hablarles en portugués.

Ronda y pandilla se aprontaban para la *tenida*.

El patrón, que á claras comprendió que lo observaban, atracó á una barca y dejando allí la falúa con su farol visible, se vino á tierra con *Bacalao* y otro marinero en un bote particular que cruzaba. Mandó dos hombres á estacionarse en lugar estratéjico y que bombiasen el muelle de sus temores. Estos así lo hicieron y á eso de las 12 vieron á *La Zorrita* que con carga, sola se desprendía del costado de un queche que estaba en la cancha, y sola se dirigía al muelle en que por tierra cuidaban el patrón, *Bacalao* y el guarda de servicio. Se cambiaron los empleados las señales convenidas y se esperó.

Por la gran bajante que había, las primeras vigas del muelle estaban en seco, y aprovechando esto *Chivito* procedía así: *La Zorrita* tenía un cabo de proa de cuyo extremo tiraban de tierra los que estaban debajo del muelle, y otro de popa en manos de *Chivito* y *El sapo* que estaban en el queche. Hábilmente manejada de abordo y tierra cruzaba en silencio el trayecto conduciendo en cada viaje cuatro fardos de 20 kilos cada uno.

Hizo *La Zorrita* dos viajes con toda suerte.

Los fardos, que luego serían pasados fácilmente pues se trataba de un muelle con salida á dos calles y ya habían convenido los de la pandilla que dos de ellos simularan una pelea en un costado del muelle para atraer al guarda y escapar con el tabaco por el otro, los iban apilando junto al paredón donde quedaban bien ocultos.

Llegó el último viaje, pues eran doce los fardos y *La Zorrita* trajo tres en vez de cuatro, uno se cayó al agua: era el último mono y se ahogó, dijo *El sapo*. En ese momento el patrón gritó:

¡Sordo! pero veo! ataquen muchachos, — se amartillaron los *Dovitis*, que es el arma que llevan los de la ronda, el patrón corrió á una salida, el guarda á otra, *Bacalao* á la pila y los de abordo al queche pero á nadie se aprendió, los de tierra se hicieron al agua y los de abordo también perdiéndose unos y otros entre las muchas embarcaciones allí fondeadas...

Poco después por orden de la Aduana, el martillero G. después de vender los 220 kilos de tabaco decía: seis pesos! por seis pesos! no hay quien de más? — Y no hubo. Así se vendió *La Zorrita*. — Si la harán caminar como yo? dijo tristemente *El Chivo* que estaba entre el grupo.

Ursus.

La picada

Á Luis Reyes.

Fué allá por la costa
del Sarandí Chico,
pasada la siesta,
y cuando los grillos
lanzan su metálico
estridente grito
Iba Roque Luna
como distraído,
y sueltas las riendas
de su doradillo,
rumbo á la laguna
del *Baño Escondido*,

Cuando, entre las matas,
surgió lo imprevisto,
la vieja Casilda,
que al pronto le dijo:
— « Adiós, buena pieza;
¿extravió el camino? » —
Se detuvo el mozo,
y ya confundido,
respondió: — « No es eso:
« voy *pa* lo de Isidro,
« y busco *picada*,
« porque está crecido

« este arroyo diablo.
¿No me da permiso? —
— « ¡Cómo no, mi vida!
« Ya le he conocido
« la intención: al baño
« rumbiaba mansito
« á espiar las muchachas;
« pero se ha.... perdido.
— « Oiga, ña Casilda:
« voy *pa* lo de Isidro,
« por esta.... ¿Se ríe?....
« Yo también me río. » —

Y, riendo, de pronto
soslayó su pingo
y hacia la laguna
quiso dirigirlo;
pero ña Casilda
se le había prendido
de la rienda, y guapa
se encaró y le dijo:
—«¡No se me haga el loco;
«y tuerza el camino!....
«¡Vaya con el hombre!
«ha *tomao* de fijo
«flor de camalote
«y está revenido....—
Aun el mozo un ruego
dirigirla quiso,
mas fué todo en vano,
y con gran fastidio
gritó á ña Casilda:
—«Adios, vieja erizo,
«ojalá te veas
«con nietos guachitos;»—
y cambió, rabioso,
de rumbo y camino;
mientras que la vieja
irónica dijo:
—«Queda más abajo
«la picada, amigo,
«y podrá bañarse
«allí muy tranquilo:
«¡le hace buena falta
«aunque esté muy limpio!—»

Ya el mozo iba lejos,
cuando hasta su oido
llegaron burlones
risas y chillidos
de las dos chinitas,
que lo habían visto
al salir alegres
del *Baño Escondido*....
Con rabia, la espuela
clavó al doradillo,
y al pisar el agua,
despechado dijo:
«La vieja es terrible
«como basilisco,
«pero yo soy zonzo
«y me han conocido!»

BENJAMÍN FERNÁNDEZ Y MEDINA.

1901.



Rincón azul

Su retrato despierta en nosotros sentimientos opuestos de la bella compatriota ausente: el pesar de que esté tan lejos, y el orgullo de saberla en el extranjero, dejando bien alto el nombre de nuestras mujeres. Este retrato nos llega de un bello país lejano. Viste en él el manto clásico de las chilenas, que sienta tan bien á aquellos tipos de belleza semi andaluza. Ella ha engarzado en él su rostro de virgen, de líneas puras, de ojos candorosos, de tintes suaves, atributos esos que no son los únicos que la hacen acreedora á la admiración de todos, pues su inteligencia, su distinción, su trato, le dan aún mayores atractivos. Justo es decir que, por más que falta hace tiempo de aquí, no se la olvida. El puesto que ocupaba en nuestra sociedad está aún vacío, para los que conocen todos los atractivos de la joven dama y le rendían los homenajes que merece su belleza y su espiritualidad. Por cierto que es una felicidad para nosotros que la primera de nuestras compatriotas que ha visitado el Extremo Oriente, haya llevado á tan lejanas tierras una muestra bien preciosa de los encantos de nuestras mujeres.





Aunque entre nosotros, casi no nos pertenece. Un distinguido diplomático unió sus destinos á los suyos, y ella, instintivamente, halla ya tal vez más claro que nuestro cielo el tan cantado cielo de la bahía de Río Janeiro. Como en nuestro bosquejo anterior, no somos egoístas, y si alguna vez, como es probable desgraciadamente, el destino la aleja de estas playas, nos recrearemos en el rumor que nos llegue de los triunfos de su belleza soberana, de su gracia, de sus encantos; rumores que serán el eco de los que aquí despierta su rostro virginal, coronado de rubios cabellos y en el que dos ojos azules como turquesas, revelan su alma exquisita, de igual limpidez y pureza.

Pertenece aún á nuestras damas jóvenes y á nuestras hermosuras más celebradas. La suya es de esas que dejan la impresión de un poético ensueño, de una gentil visión luminosa, capaz de inspirar las melodías más dulces y los bosquejos más delicados.

Es una belleza nuestra; lleva en su rostro moreno las huellas de nuestro sol ardiente, en sus ojos de terciopelo el fuego de nuestra raza, en toda su fisonomía la vivacidad de su espíritu siempre abierto á nobles sentimientos y siempre rindiendo culto á lo selecto y á lo delicado. Á su hermosura de americana, une la natural elegancia y la distinción de la gran dama y á ese conjunto seductor y altivo, el más bello de los corazones y las más amables y atrayentes cualidades. Ha sido, de soltera, una de las niñas mimadas en nuestra sociedad, y hoy



que ha ligado su suerte á un hombre excepcionalmente científico, que en temprana edad tiene ya figuración sobresaliente, es una de las señoras jóvenes más distinguidas y apreciadas.

Larsal.

Notas de fin de año

—Y que tal han pasado ustedes el año nuevo, señoritas?

—Nosotras, joven, perfetamente, á Dios gracias; se hemos divertido como unas locas, de día, y de noche se fuimos á una tertulia que dió una familia de nuestra relación y bailamos hasta casi con sol.

—Mucha concurrencia por cierto!...

—Uuf! ya lo creo; no se podía dar un paso; se andábamos pechando, las parejas, y eso que bailábamos hasta en el patio.

Y que lujo, si usté hubiera visto.! Todas de mucho vestido de tres riales el metro, hechos por modistas, no crea que no, lleno de cintas y de cosas,—y la cabeza muy adornada con una punta de plumas y firuletes. Nosotras estuvimos ahorrando vintenes una chorrera de tiempo para no ir desmereciendo y hacer un feo entre las demás y esponerse á que la critiquen de arriba abajo, —y por suerte no salimos tan mal: si no éranos las mejores, tampoco éranos las piores.



Cuando dentraba al salón una señorita, comenzaban á filiarla y le hacían unas críticas y unos reportajes!...

—Y los jóvenes también paquetones?

—Y como te va! No había uno que no llevara su buen traje negro y camisa de plancha; y los que no pudieron rejuntar dinero para comprarse lo que les hacía falta, se quedaron en sus casas.

Las muchachas por lo consiguiente; más de cuatro que yo conozco se hicieron las enfermas por que al último momento no tuvieron plata para guantes ó para algún adorno. Mire, sin ir muy lejos, y para no citarle difuntos, las hijas de doña Rosa, ¿sabe? esa señora que si-ocupa de conchavar sirvientas, nos salieron á nosotras con el cuento de que no podían concurrir á la tertulia porque tenían una tía enferma. Tan luego ellas se iban á privar de divertirse por una tía! ni por la madre, Dios me perdone... Nosotras se callamos por prudencia, y les dijimos que lo sentíanos mucho, y que se mejorara la tía nos alegraríanos; pero demasiau sabíanos que era por que á una le faltaban botines y los mandó componer y como no tenían la plata el zapatero no se los quiso entregar.

Por un lau nos daba lástima, por las pobres, pero por otro se alegramos por que son más orgullosas y más llenas de amor propio...

Fijesé como serán que vez pasada, por no podir ir á una tertulia que daban unos jóvenes amiguitos nuestros de amistad, con trajes mejor que los de nosotras, salieron con la enflautada de que estaban envitadas para un casamiento en casa de no se que familia de categoría que vive en el centro. Hagamé el favor! mire, si las van á envitar á ellas, tan luego, unas tristes chalequeras, hijas de una corredora de sirvientas! Ni que una fuera tan allá, que digamos, para tragarse esas bolas, ¿no le parece, joven?

—Y el buffet?

—Qué bife?

—El comedor. Estaba bien servido?

—Ah! y como no... si es cominillo! Aquello daba gusto, joven, mi palabra!...

Cuanta divina laya de bebida y cuantas masas diferentes! Yo en mi vida había visto cosa igual. Había dos bandejas grandotas asin, de esas de cuatro pesos, con una torrecita arriba y dos banderitas: la oriental y la española.

Á eso de la una, la dueña de la casa dió permiso á los jóvenes para que nos llevaran al comedor, que lo teníau cerrado, y los jóvenes nos sirvieron bermute, licor, refrescos, lo que una quería, y masas; y dispués repetimos, por que la señora de la casa dijo que podíamos comer todo lo que quisieranos, que para eso era año nuevo y lo que había era para la concurrencia.

Más tarde se sirvió chocolate, chocolate fino, de ese Mernier, que le dicen, qu'es el mejor; y dispués á las señoras les dió la dueña de casa un envoltorio con dulces, yema y caramelos.

Yo comí más, le garanto, que ya estaba como repunada, y á una señorita le dió asin como un desmayo, de muy ajustada que estaba.

—Entonces se han divertido en grande...

—Ya lo creo, joven, se hemos divertido como unas descosidas. Lo que sí qui al otro día no podíanos agarrar la costura; se caíanos de sueño!

Lo que más siento es la bata, una bata crema con cintas punzones, que por aquí por la espalda, salvo el lugar, se me manchó todita con el sudor

de las manos de los jóvenes, y eso que algunos eran tan prudentes y tan finos que se envolvían la mano con el pañuelo. Y á mis hermanitas lo mismo, les mancharon las batas, y á mamá se le cayó una taza de chocolate, por querer agarrarla pronto, y le ha quedau perdida la pollera negra de salir.

—Habrán hecho ustedes muchas conquistas?

—Yo, por mi parte, siempre con el de siempre, ¿sabe? Estábanos resentidos, pero se arreglamos en el baile y el habló con mama y todo. Es mejor asin ¿no le parece? por que para andar cambiando á cada rato... Una siempre pierde con esas cosas.

Agapito Quincoces.

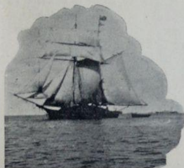
En el puerto

Después de largo y azaroso viaje hemos llegado por fin al puerto. El puerto se hace! Pero



Uno de los muelles actuales

no hablaremos de él, del puerto futuro, aunque de él hable hoy todo el mundo y aunque todo el mundo hable de ellos (y ya hay tema para hablar por algún tiempo) no hablaremos tampoco de los extraños rumores que por ahí corrían algunos días antes de la aceptación de la propuesta Allard, del porqué del retiro de esta propuesta por el ingeniero Girard, de los grandes y buenos amigos que tenía alguna otra de las propuestas, de varias otras incidencias que merecen ser conocidas, ni aún de algunas otras á las cuales bueno será echarles tierra encima. Bástanos saber que todo ocurrió como en el mejor de los países posibles, que la buena doctrina ha triunfado, que una buena parte de este triunfo se le debe á S. E. el señor Presidente de la República y que dentro de poco asistiremos á la iniciación de las obras sin temor de que se suspendan, en el futuro por razones que la aceptación de la propuesta Allard hace por completo inútil enumerar.



Buque de cabotaje

Dentro de tres meses comienzan las obras. Dentro de un año el puerto tendrá otro aspecto. Por eso hemos creído oportuno tomar algunas fotografías en la bahía en su estado actual. ¡Feliz el día en que esas fotografías puedan conservarse como curiosa reliquia del pasado, y felices nuestros nietos que las mirarán con una sonrisa de compasión al comparar los muelles carcomidos y los barquitos de vela con las grandes dársenas y los enormes trasatlánticos!

Nos quedan todavía algunos años para poder continuar admirando los enormes armatostes de madera donde se concentra el trabajo de la bahía y los pilletes de la ciudad, pero todo se andará y todo hace creer fundadamente que esta vez no se romperá el palito.



Embarcaciones menores



El muelle frente al Club Nacional de Regatas

Las grandes obras de canalización

Las Vacas

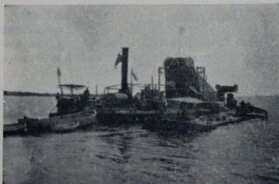


Aspecto general de la desembocadura del arroyo de Las Vacas

Las obras de mejoramiento de la barra del arroyo de «Las Vacas» y sus altofondos interiores, constituyen el primer ensayo importante de trabajos hechos por administración. Ellas se deben al ex Ministro de Fomento Agrimensor don Juan José Castro, cuya muerte ha sido una pérdida lamentable para el país.

Pertenece á la actual Administración la terminación de ellas y las disposiciones legales dictadas para conservarlas y mejorarlas.

Para darse cuenta de la importancia de los intereses económicos, que esas obras sirven, se debe recordar lo siguiente: El Carmelo situado sobre la margen derecha de «Las Vacas», y á 1 1/2 kilómetros de la desembocadura, es el puerto de importación y exportación de una riquísima zona agropecuaria, con un tonelaje efectivo, anual, no menor de 50,000 toneladas, en su mayor parte de cereales. Ese movimiento se operaba con suma dificultad, debido principalmente á la barra de la desembocadura que de ordinario cerraba el paso hasta para los botes, obligando no pocas veces á hacer los trasbordos á brazo sobre la arena. Generalmente, las pequeñas chatas, de 10 á 20 toneladas podían pasar, llevando las cargas hasta las goletas que esperaba en la Boca.



El tren de dragado

Ese servicio de trasbordo imponía un recargo no menor de 30 centésimos por tonelada, con todas la demoras consiguientes y esto, cuando el tiempo permitía operar en la rada.—No se exagera estimando, en mediana, el recargo de la tonelada en $ 0.40,—cantidad que recaía infaliblemente en el productor.

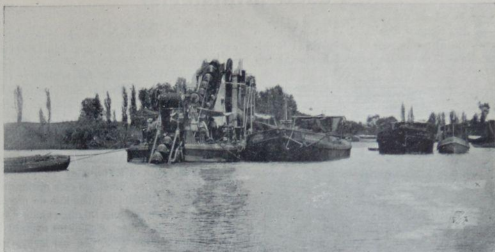
Las obras ejecutadas comprenden mil metros lineales de escollera con cajones de madera dura, *docemil metros cúbicos de arena* extraídos por dragado y *catorce mil metros cúbicos de tosca*, arrancada con dinamita y draga. Su costo total es de $ 22.000 más ó menos.

Esos trabajos han asegurado para el cabotaje, la navegación en cualquier época, con un calado de dos metros en las mayores bajantes, no sólo hasta el Carmelo sino hasta mucho más arriba.

Para conservar y mejorar esas obras, el Gobierno dictó una ley creando un impuesto adicional de $ 0.10 por tonelada, que pagan las embarcaciones que operan en el arroyo; ese impuesto que produ-



La entrada al arroyo de Las Vacas después de la canalización



La draga en acción

cirá, término medio, cinco mil pesos anuales, se destina además á la construcción de los muelles y composturas de los caminos de acceso al Puerto.

Se ha hecho una obra que á la vez que asegura la importación y la exportación con gran economía, produce los recursos para su conservación y ensanche: Júzguese pues si el resultado es satisfactorio.

Hoy existe una comisión local encargada de la vigilancia de esas obras y percepción del impuesto respectivo (sin ningún gasto), compuesta de las siguientes personas: El Presidente de la Comisión Auxiliar, el Subreceptor de Aduana y un comerciante elegido por la Comisión Auxiliar.



Una de las chatas

Como opinión técnica respecto á la bondad de esos trabajos, debemos recordar que en el informe de recepción, hecho por el Ingeniero señor García Zúñiga se decía más ó menos: *que estas obras, después de nuestros ferrocarriles, son lo más importante que se ha hecho en el país.* También hace pocos días leíamos en los diarios, que el señor Ingeniero Storm comisionado por el Ministerio de Fomento para aclarar una denuncia hecha por un periódico de Carmelo referente á esas obras, decía, *que los resultados obtenidos con ellas eran tan satisfactorios que sobrepasaban lo que se esperaba al idearlas.*

Las fotografías adjuntas representan diversas faces de la construcción de esas obras, la draga y vapores del Tren N. de Dragado, una de las chatas, y el aspecto de la desembocadura del arroyo de las Vacas, antes y después de las obras efectuadas, que tanto bien reportan á la navegación y que en tal alto grado favorecen aquella parte de la costa oriental.

Los datos anteriores y las fotografías las debemos á nuestro distinguido colaborador el ingeniero don Víctor Benavídez, director de las obras de Las Vacas, como de las del paso del Almirón las complementarias en el río Negro y otras varias, que le han dado merecido crédito y reputación, y que honran á la ciencia y á la administración nacional.

Jefatura de Tacuarembó

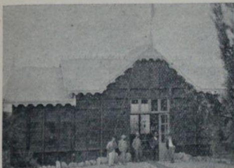


Franco Sagarra

Ocupa desde los comienzos de esta semana la Jefatura Política de Tacuarembó, en reemplazo del coronel Manuel Christy, el ciudadano don Franco Sagarra, radicado en aquel departamento desde muchos años. En esa zona de la república goza el señor Sagarra reputación de honestidad cívica y de integridad de carácter que ha cimentado en largos años de actuación política y en el ejercicio de su profesión de escribano — que le ha valido el estudio más acreditado del departamento. Su nombramiento ha sido recibido satisfactoriamente lo mismo por los nacionalistas — sus adversarios políticos — que por los colorados, sus correligionarios, entre los que ocupó puesto importante al frente del Club departamental «General Rivera».

Paseo ministerial

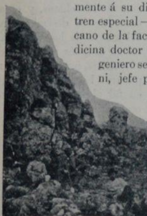
Hace algunos días S. E. el señor Ministro de Fomento, doctor Gregorio L. Rodríguez, llevó á efecto un paseo á la renombrada



El establecimiento "Salus"

Fuente del agua Salus, interesado en darse cuenta personalmente de la importancia del establecimiento implantado para la explotación de esa nueva riqueza nacional, y admirar á la vez los amenos y decantados paisajes que circundan la gruta del Puma.

Acompañaron al señor ministro en ese paseo—para el cual la empresa del ferrocarril central del Uruguay puso galantemente á su disposición un tren especial—el señor decano de la facultad de medicina doctor Scoseria, ingeniero señor Andreoni, jefe político don Pedro Lapeire y señores Morelli, Cardozo Carvalho, Fabini, Lascano y profesor Domingo Giribaldo, catedrático de farmacia de la facultad de medicina, quien llevaba los aparatos y demás elementos necesarios para hacer someramente algunos experimentos y análisis del agua Salus en la misma fuente.



En la cumbre de las Águilas

La distinguida comitiva fué recibida y obsequiada por el joven Enrique Fabini que está al frente del establecimiento. Se almorzó junto á la fuente y terminado el almuerzo, el personal del establecimiento dió comienzo al trabajo de lavaje de botellas y envasamiento del agua, en presencia del señor Ministro y demás visitantes, que pudieron así constatar la prolijidad extrema con que se practican esas operaciones.

El profesor Giribaldo, valiéndose de procedimientos sencillos hizo luego algunos análisis cualitativos, y S. E. el señor ministro expresó las más calurosas felicitaciones á los empresarios de la primer agua mineral del país, avanzando los más halagüeños pronósticos sobre el porvenir del establecimiento.

Al caer la tarde se llevó á cabo una ascensión



El almuerzo en la fuente

al adyacente cerro de las *Águilas*, que no tiene menos de 300 metros de altura.

El paseo fué interesante y desde la cumbre pudieron los paseantes abarcar un magnífico panorama.

Poco después se emprendió marcha de regreso, abandonando aquellos pintorescos lugares, cuando los últimos rayos del sol moribundo sólo iluminaba las crestas más elevadas.

Un nuevo médico

Con un brillante examen de tésis ha concluído sus pruebas y se ha incorporado al cuerpo médico nacional, el joven Juan Agustín Aguerre, quien después de cursar en nuestra Facultad todos los estudios reglamentarios pasó tres años en Francia y Alemania dedicado especialmente á completar sus conocimientos preferidos de las enfermedades del sistema nervioso.

En la Salpetriere al lado del doctor Dejerné y en Berlín en las clases y clínicas de los más reputados profesores de histología y de aquellas enfermedades, el joven é inteligente médico siguió los cursos como estudiante; pero no tardó en ser asociado por sus mismos profesores á trabajos que han visto la luz en revistas especialistas de Alemania y Francia, y que por el caudal de observaciones propias en ellos contenido, son título de honor para el estudioso compatriota y constituyen su mejor recomendación al entrar al ejercicio activo de la medicina.



Doctor J. A. Aguerre

Josefina Mendoza Garibay

Ya no parece que sea solamente la enseñanza la única profesión que halague á nuestras jóvenes intelectuales que, sin estar imbuídas en las ideas generadoras del femenismo, ni contaminadas por un espíritu de extravagantes reivindicaciones, buscan, emancipadas de añejos prejuicios, una existencia independiente en las profesiones liberales. La vida presente es dura, y en el ambiente social en que nos movemos no se encuentra, con la facilidad con que se podía señalar en otro tiempo, la solaridad de la vieja familia unida. La mujer se siente menos protegida; en el hogar y fuera de él todo la induce á desconfiar de la eficacia de sostenes cada vez menos sinceros y menos sólidos.



Las hijas del pueblo toman desde temprano el camino de las fábricas ó el de la servidumbre doméstica; ciertas administraciones empiezan, movidas por un egoísta espíritu de economía, á franquear sus puertas á las jóvenes de la clase intermedia, pero no todas ellas se resignan á soportar las molestias de un estado que, por marcar el principio de una evolución en las costumbres, presenta contrariedades y sinsabores que no alcanzan á compensar en la generalidad de los casos los beneficios materiales encontrados en él. Quedan entonces las profesiones liberales, científica ó artísticas, cuyo ejercicio al garantir la independencia de la mujer, la coloca en condiciones de asegurarse por sí misma la dignidad y el decoro. El progreso industrial de estos países no permite todavía dedicarse al cultivo de ciertas ramas del arte, porque se halla en los comienzos. El profesorado es un campo de actividad que va pareciendo demasiado explotado.

Sin que el movimiento llegue á revestir la amplitud que asume en algunos países de Europa, nuestras jóvenes empiezan á conocer el camino de las Facultades.

La mujer es tan apta como el hombre para ejercer con éxito profesiones que por la fuerza de la costumbre estaban monopolizadas por el sexo fuerte.

Un hecho que acaba de ocurrir en los recientes exámenes del curso de odontología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires nos ofrece un testimonio de la igualdad de aptitudes de la mujer, comparada con el hombre, en cierta clase de estudios técnicos.

De los 96 alumnos de ambos sexos que siguieron la clase de primer año de estudios, 62 sacaron permiso de exámen y de éstos sólo fueron aprobados 18. El estudiante que obtuvo la más alta clasificación, 5 puntos—mereciendo la felicitación de la mesa examinadora, una mesa de las más severas, como lo demuestra la circunstancia de haber sido reprobados 44 alumnos,—fué una mujer: nuestra compatriota Josefina Mendoza Garibay, perteneciente á una distinguida familia de abolengo en el Río de la Plata.

Nuestras congratulaciones más sinceras á la niña estudiosa é inteligente que asi honra á su patria en suelo extraño.

El doctor Valentino Magalhaes

Uno de los escritores brasileros que más se ha hecho notar por su talento entre los primeros del país es el doctor Valentino Magalhães del que tenemos el gusto de publicar el retrato. Sus producciones en prosa y en verso llaman la atención y una de ellas titulada «Alma—Páginas intimas» mereció no hace mucho de la crítica elogios calurosos. Es un libro delicado, escrito en estilo familiar y sencillo, que el autor dedica á su esposa é hijos con una bella frase: «almas en que cunde la mía repartida».



Son numerosas las obras que ha escrito revelándose en todas el escritor profundo, al par que de estilo elegante. Ultimamente ha aparecido, editado en Paris, un interesante libro de versos titulado «Rimario», que viene á ser una nueva confirmación de las brillantes dotes que adornan al autor.

El doctor Magalhães es miembro de la Academia Brasilera de Letras, título que lo consagra como escritor de primera fila. Su espíritu activo se reparte entre la literatura y las tareas comerciales, pues es director de una de las principales compañías de seguros de Río Janeiro.

Es posible que en este mismo mes nos visite el distinguido literato. Viene á recoger impresiones para escribir un nuevo libro, según lo comunica á un colaborador nuestro, de quien es amigo.

¡Qué mareo!

Tal era la unánime exclamación salida de todos los labios y repetida en todas las crónicas el lunes último, á raíz del malhadado paseo marítimo con que se trató de festejar el advenimiento del muy simpático y bien venido siglo XX... y efectivamente aquella excursión esperada con tanto ahinco, fué un verdadero desencanto, puede ser un claro simbolismo, y aún podría servir de provechosa y severísima enseñanza.

Fué un desencanto, porque una gran porción de nuestra sociedad más selecta, damas, señoritas y caballeros de todas las órdenes, desorientados seguramente por los falsos espejismos impresos en la mente popular, por esos locos que hilvanan sus dislates en rengloncitos cortos y el vulgo conoce con el nombre de poetas, habían creído que en el mar verdadero encontrarían la onda cristalina y voluptuosa cruzada y recorrida por sílfides, tritones, nereidas y sirenas columpiándose en sus lechos de algas para amenizar el fantástico viaje, como acontece en los mares de la poesía, cuando el mar de la realidad ofrece sólo lo que tiene, es decir: olas ariscas y espumosas, abismos peligrosísimos y molestias sin cuento y antipoéticas, como las que en esa noche memorable habrán tenido ocasión de saborear tantas y tantos ilustres desengañados.

Puede ser también un claro símbolo: el de lo que prepara el naciente siglo á los eternos soñadores, destinados á navegar largo ó corto trecho por sus aguas procelosas, iluminadas sí con los faros radiantes de la ciencia legada por su ínclito antecesor, pero también agitadas por los vientos iracundos de cien doctrinas perniciosas disueltas en la atmósfera social, y que soplando reciamente en sentidos tan contrarios, pueden hacer zozobrar la nave de la moderna civilización, con todo el cargamento de conquistas y maravillas recogidas en su largo viaje á través de las centurias.

Y podría ser en fin una lección muy saludable si todos juntos, lo mismo los escarmentados en esa aventura novelesca, que los prudentemente limitados á ver los toros desde la barrera, la aprovecharamos en el sentido de no meternos en camisas de once varas, de ser más prudentes y precavidos en negocios que no se entienden y de evitar á los profanos la entrada en el templo donde se agitan los grandes problemas políticos, económicos, sociales, etc., etc., de cuya acertada solución dependen la ventura ó el infortunio del individuo, de las colectividades y de los pueblos.

Mas... no quiero meterme en nuevas honduras, porque en este momento recuerdo que la dirección de Rojo y Blanco recomienda que todo trabajo destinado á las columnas de esta revista debe ser corto, por cuyo motivo corto también el hilo de estas reflexiones que podría estirarse hasta las antípodas, máxime al apercibirme de que iba á remontar la Punta Brava, que es donde según las revistas de la fiesta que se han publicado, recrudeció la marejada y aumentaron las divinas palideces con su recua incontable de nada románticas consecuencias.

Tiburón.

Carlos Saez

Para nuestra sociedad y para nuestros círculos artísticos, la muerte del joven pintor Carlos F. Saez ha sido una de esas dolorosas injusticias del destino que ha producido profundo duelo. Se trataba de una inteligencia joven y vigorosa que recién levantaba su vuelo y que prometía deslumbrar con los fulgores del genio. Mecido en las febricientes agitaciones de la inspiración, con la mente llena de luces y colores, cuanto concebía tenía el sello de lo hermoso y del alma verdaderamente artística que lo selecciona y lo interpreta. Era, como dijo en su oración fúnebre, uno de sus amigos, «el poeta del color y de la línea», el poeta joven, de vibrante y luminosa imaginación, el que la muerte ha venido á arrebatar al arte, á la gloria quizás, cuyo brillo se presentía para él. En este caso, las demostraciones de duelo que se han tributado al extinto, nada han tenido de afectadas. Aún los que no lo conocían sino de oídas, ó por haber admirado alguna obra suya, han sentido una penosa impresión ante la desaparición en plena vida, al principio de un camino de triunfos, del joven artista.



En su entierro, del que ofrecemos esta nota gráfica en momentos en que entraba el ataúd al cementerio, estaba representado lo más distinguido de Montevideo. El doctor Alfredo Castellanos y el señor Scarzolo Travieso interpretaron con conmovedoras frases el dolor que á todos embargaba dando el último adiós á Carlos F. Saez, cuya memoria ha de ser imborrable y elogiando sus brillantes cualidades de artista que obedecían á un talento poderoso y sus caballerescas condiciones personales que le granjeaban simpatías por doquiera.



Paz en la tumba del malogrado joven que tan prematuramente se ha abierto para él!

10 de Enero de 1875

Es esta una de las páginas más tristes de nuestra turbulenta historia, no solo por todo el mal que de inmediato produjo, sino por sus proyecciones fatales, que nos trajeron un cortejo interminable de gobiernos despóticos, de verdaderas hemorragias de la fortuna pública, estancamiento de iniciativas y atrofia de desarrollo, que han impedido que al finalizar el siglo se halle nuestro país á la altura en que debía hallarse por el talento y la laboriosidad de sus hijos, por las condiciones de su suelo y de su clima y por su situación topográfica: á la cabeza de las repúblicas de la América española.

El 10 de Enero de 1875, floreciente el país bajo un gobierno ilustrado y probo, después de dos guerras fratricidas y de la del Paraguay, se encaminaba á paso firme hacia prósperos destinos, cuando fueron llamados los ciudadanos á los comicios. Y el choque de dos tendencias antagónicas se produjo formidable quedando sembrada de cadáveres nuestra plaza Constitución. No fué por cierto la buena causa la que quedó victoriosa, sino la mala, por los más reprobados medios y aquel gobierno memorable se derrumbó y la patria desolada vió sucumbir á muchos de sus hijos predilectos como Labandeira, Gradín, Villegas, Márquez y Tajes que pagaron con sus preciosas vidas el intento de ejercer sus derechos cívicos.



Segundo Tajes

El recuerdo de los días de luto y llanto que siguieron se conserva indeleble en el corazón de nuestra sociedad tan profunda y dolorosamente herida.



Antonio Gradín

Mucho tiempo quedaron los vestigios de la batalla en la plaza Constitución: en el Club Inglés se veía hasta hace poco un agujero de bala en la banderola de la puerta del zaguán y en la juntura de uno de los tramos de la escalera. Donde fué el Bazar de Federico Costa, se conservó larguísimos años un cristal de la vidriera partido por una bala.

Al malogrado Ramón Márquez que mal herido se había sentado en uno de los bancos que dan sobre la calle Rincón, frente á la casa de don Manuel M. González lo ultimaron con saña atroz y su cadáver fué arrojado en un almacén vacío entonces y hoy ocupado por la casa Cascales y Carrillo. Una rara coincidencia: ese almacén permaneció desalquilado largos años; parecía que sobre él pesara una maldición.

Otra coincidencia digna de anotarse, fué que el frondoso ombú que había en el triángulo que da frente á la Catedral y debajo del cual fué asesinado Francisco Labandeira se secó en seguida, como herido por un rayo.

Como un detalle de lo que fué aquel día de desolación y espanto, repetimos lo que hemos oído hablar á uno de los actores en la luctuosa jornada respecto á la muerte del doctor Labandeira: «Fuí uno de los que con el coronel Julio Arrúe entraron en el Cabildo después de haber combatido y en momentos en que la plaza estaba en poder de los motineros y con ese motivo tuve ocasión de hacerme cargo del cadáver del infortunado Francisco Labandeira.—Al efecto solicité del mayor Máximo Blanco, comisario de órdenes de la Jefatura que me entregase el cadáver, á lo que accedió mandando buscar un carruaje. En este intervalo llegó Baldomero, hermano de la víctima y entre ambos sacamos el cadáver llevándolo al Hotel Oriental, punto en que vivía Labandeira. Al sacar el cadáver se hallaban en la puerta del Cabildo los hermanos Eduardo, Segundo y Ricardo Flores, nuestros bravos compañeros en el día fatal, que se despidieron del malogrado joven besándolo y abrazándolo. Labandeira fué muerto debajo del ombú que existía frente á la Iglesia Matriz. Cuando me hice cargo del cadáver lo habían despojado del saco, del chaleco, del dinero y las



Ramón Márquez

alhajas conservando solo los gemelos de los puños. Al llegar al hotel me ayudaron á bajar el cadáver los jóvenes Bottini y Marengo, empleados de «El Telégrafo Marítimo» y más tarde llegaron los señores Alfredo de Herrera, Justino Belaústegui y otros amigos. —La familia que en ese momento se hallaba en una fiesta campestre en Canelones recibió por telégrafo la noticia, perdiendo la razón la señora madre de Labandeira, sin que hasta hoy la ciencia haya podido dominar el mal.»



Francisco Labandeira

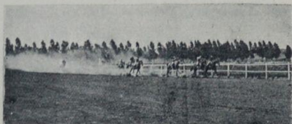
Memorable fué el entierro de las víctimas de la luctuosa jornada. Un grupo de amigos animosos con llanto en los ojos, pero sin miedo en el corazón, los acompañó á la última morada y allí se oyeron valientes las protestas del civismo y del afecto, desafiando las iras que no tardaron en desatarse, dando al país otros días de vergüenza.

Sirva de experiencia y de ejemplo esa página triste de nuestra historia; y ojalá nos sea dado no volver á presenciar escenas semejantes y mantener las luchas cívicas en un terreno en que la audacia y el crimen nada puedan contra el derecho.

Fabius Cunctator.

En el Hipódromo

La reunión del domingo pasado en el Hipódromo de Maroñas reunió á los atractivos de una concurrencia distinguida y de una animación extraordinaria, el interés casi sensacional de algunas de las pruebas que recordaban á los aficionados los viejos tiempos y hacían resurgir el entusiasmo aún entre los más apáticos.



5.ª Carrera.—En la recta

La quinta, fué una hermosa carrera, tanto por su desarrollo como por el triunfo que la producción nacional obtuvo con Lybia. Después de una lucha encarnizada y cuando ya se creía vencedor á León, se vió avanzar en un hermoso arranque á Lybia, lanzada decididamente á la victoria. En la recta ocupaba ya el primer puesto, y en nuestra instantánea podrá verse la colocación de los caballos en ese momento. El triunfo de la preciosa yegua, cuyo retrato también ofrecemos, fué saludado con aclamaciones entusiastas.



Lybia

La tercer carrera despertó así mismo mucho interés y de ella damos otra instantánea en momentos en que Centella, el ganador, va capitaneando el grupo frente al *paddock*.

La fiesta que se está organizando para el 20 del corriente promete ser más interesante aún que la de la inauguración de la temporada, pues toda nuestra sociedad se prepara á asistir á ella; y por el programa como por las inscripciones, se puede augurar aún á los sportmen *pur sang* que no admiten en el Hipódromo más que caballos y apuestas, un día memorable y que ofrecerá grandes sensaciones.

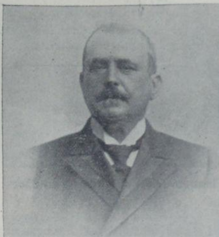
Se reanudan así dignamente las carreras; y el cuidado que el Jockey Club viene mostrando en todos los detalles de su gestión, para asegurar el éxito de las fiestas, contribuirá indiscutiblemente á acreditarlas.



3.ª Carrera

El sindicato Allard y sus obras

Cuando dimos cuenta de la presentación de las propuestas para las obras del puerto, en Agosto último, hicimos referencia especial á las grandes obras realizadas por el grupo de capitalistas de Allard, Couvreux, Dollfus, etc., obras que constituían un antecedente y una recomendación de primer orden para los proponentes, hoy vencedores en la importante y laboriosa licitación.



FOT. FIZT-PATRICK

Ingeniero J. Dollfus

REPRESENTANTE DEL SINDICATO ALLARD Y C.ª

Quince son las grandes obras realizadas por ese grupo de fuertes constructores:

1. Dragado del Canal de Suez. 2. Dragado del Puerto del Kertch (Mar Negro). 3. Construcción de los *quais* de Constantinopla. 4 Puerto de Leixoes, cerca de Porto (Portugal. (Importe de 25 millones de francos) 5 Construcción de los Puertos de Túnez, Sousse y Sfax (Tunisia). Importe 10 millones de francos. 6 Dique de carena del Arsenal de Bizerta (Tunisia). Importe 3.500,000 francos. 7. Puerto de Orán (Argelia). 8. Puerto de Beyrouth (Siria). 9. Puerto de Gandia (España). 10. Puerto de Bizerta (Tunisia), rompeolas y *quais*. 11. Puerto de Bilbao (España). 12. Puerto de Amberes. Construcción de los *quais* por medio del aire comprimido. 13. Puerto de Bruges (Bélgica). 14. Rectificación del Danubio, en Viena.



FOT. FITZ-PATRICK.

Ingeniero G. Caubios



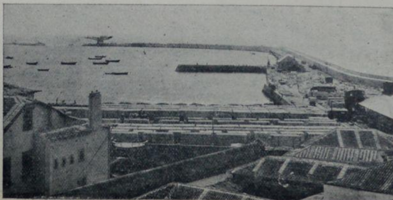
FOT. FITZ-PATRICK

Ing. P. Darteyre

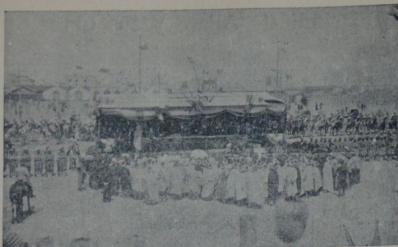
Para dar idea más completa de al gunas de esas obras publicamos fotografías que mustran los puertos de Bilbao y Leixoes concluídos, la inauguración del puerto de Sfax y el puerto de Sousse.

El sindicato Allard está representado entre no sotros por uno de los socios, el ingeniero J. Dollfus, que ha contribuído con su talento su claridad de vistas y su nobleza de proceder y conducta, á confirmar la excelente opinión que ha hecho triunfar con unánime aplauso la propuesta de aquél.

Al señor Dollfus lo acompañan en los trabajos preparatorios dos ingenieros de la Escuela Central, P. Darteyre y J. Caubiós, este último compatriota nuestro y ambos inteligentes y admirablemente preparados.



Puerto de Leixoes



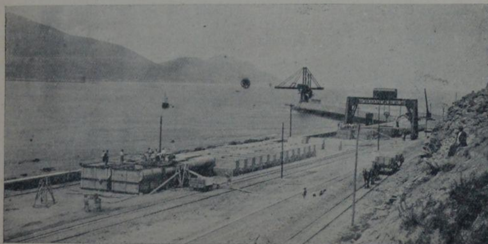
Inauguración del puerto de Sfax

Es por tanto, un conjunto de precedentes y de pruebas, á la vez de competencia científica y de responsabilidad y honradez, lo que ha venido á rodear del mayor prestigio la propuesta vencedora, al través del prolijo y severo control de las Comisiones técnica y financiera.

No sólo por el interés de actualidad que tienen, sino también por la simpatía que merece el personal representativo y técnico del sindicato Allard, Rojo y Blanco se complace en publicar los retratos de los señores Dollfus, Darteyre y Caubiós, junto con las vistas de las cuatro obras mencionadas; y demuestra el agrado con que ve el triunfo del capital y la industria franceses.



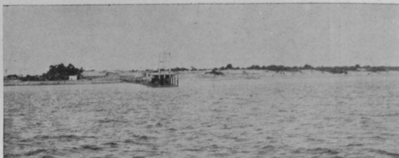
Vista de Sousse



Puerto de Bilbao

Telégrafo Uruguayo-Argentino

El domingo pasado se celebró en Martín Chico una importante ceremonia internacional, que será un lazo más de unión entre nuestro país y el vecino. Fué ella el empalme de nuestro Telégrafo Nacional con el Telégrafo Argentino, cumpliéndose al fin una convención firmada en el año 1883 entre ambos gobiernos, y que no fué llevada á la práctica hasta ahora por razones largas de explicar.



Martín Chico

El acto se realizó en medio de afectuosas demostraciones de cordialidad de parte de las autoridades argentinas y uruguayas que á él asistieron.

Nuestro Director de Correos y Telégrafos señor Honoré Roustan, el Jefe del Telégrafo Nacional señor Juan Rampón, el Tesorero de Correos señorManuel Cordero y otras personas, llegaron á Martín Chico en la mañana del domingo, en la cañonera «Suárez».

A las doce del día llegó de Buenos Aires el aviso de guerra argentino «Vigilante», conduciendo al doctor García Fernández, Director de Correos y Telégrafos argentinos acompañado de altos empleados de esa repartición. En seguida se procedió á la conexión de un cable de unión y finalmente al empalme de la línea oriental con la argentina. Se labró un acta por duplicado y se dió lectura de ella al pie mismo de los postes que soportaban los dos hilos. La concurrencia se trasladó luego abordo de la «Suárez», desde donde se presenció el acto de arrojar el cable al agua. En ese momento, en que por primera vez se unían líneas telegráficas nacionales, uruguayas y argentinas, se oyeron entusiastas vivas para los dos países.



Lectura del acta

Luego el señor Roustan obsequió al colega argentino y á su comitiva con un banquete abordo de nuestra cañonera. Se pronunciaron allí brindis entusiastas que inició el señor Roustan, siguiéndole los señores doctor García Fernández, Varela, Blanco Acevedo, el secretario del Correo Argentino y el señor Rampón, cambiándose recíprocas felicitaciones y votos de cordialidad entre los oradores.



Labrando el acta

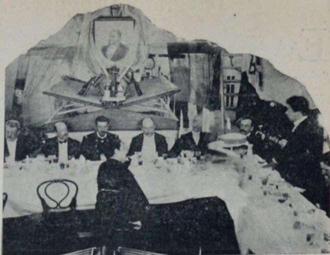
El doctor García Acevedo invitó á los concurrentes á la fiesta á pasar abordo del «Vigilante» donde se renovaron dichas manifestaciones.

Ofrecemos á nuestros lectores una completa información gráfica de las ceremonias realizadas, reproduciendo las instantáneas de nuestro inteligente colaborador artista Rafael A. Bandini.

Ellas representan una vis-



Dirigiéndose á la "Suárez"



El banquete á bordo

ta de Martín Chico tomada de abordo de la «Suárez»; el momento en que formulan el acta los señores Rampon y Cordero; la lectura del acta; la comitiva dirigiéndose á la «Suárez» y el banquete abordo de ésta, en momentos en que habla el señor Blanco Acevedo. Es de felicitarse por este nuevo adelanto de nuestro telégrafo, tanto más cuanto que es precursor de otros, pues nuestras líneas no tardarán en estar unidas con las argentinas, por el norte de la República.

Club Ciclista Peñarol



Una de las más interesantes notas de las fiestas ultimamente celebradas en celebración de la entrada del siglo, la ofreció el Club Ciclista «Peñarol», desfilando por nuestras calles principales, el 1.° de año, perfectamente organizado y con orden admirable.

En el numeroso grupo de ciclistas formaban no solo todos los socios del club, sino también niñas y niños. Llevaban todos las máquinas adornadas con flores ó con letreros alusivos. Abrían la marcha dos viejos biciclos, tan primitivos y tan llenos de herrumbre, que probablemente fueron los primeros introducidos en el país. Simbolizaban el siglo muerto y lo hacían tan bien, que en casi todo el camino tuvieron que ser cuarteados. Seguía luego el brillante escuadrón de bicicletas modernas que simbolizaba el nuevo siglo. El aspecto que ofrecía el desfile llamaba la atención y provocaba por todas las calles entusiastas aplausos á los que respondía la algarabía de cornetas y campanillas.

La Comisión del club obsequió á todos los concurrentes al paseo con un *lunch* en la Cervecería Popular y allí se pronunciaron entusiastas brindis por la prosperidad del centro en el nuevo siglo y por el éxito obtenido en la primera presentación ante el público montevideano.

Los valientes ciclistas, aunque habían pedaleado toda la tarde desde el Peñarol y por gran parte de la ciudad, no sentían cansancio y hubieran asistido á la batalla de las flores si el tiempo no se hubiera opuesto á ello.

Ofrecemos una fotografía del club con todos los asistentes al paseo y con los mismos adornos que llevaban en sus máquinas.



Colocación de la piedra fundamental

sacerdotes allí reunidos con motivo de la religiosidad del acto.

Fué un punto interesante de la ceremonia la colocación en una caja de metal de una colección de todas las monedas actualmente en circulación en el Sudán.

Esta caja fué sellada por el Cadí y luego depositada en un nicho que había sido hecho exprofeso en el centro del terreno.

El Cadí por su propia mano depositó la caja en su nicho, declarando los personajes presentes que la caja había sido *bien y verdaderamente colocada.*

Terminó la ceremonia entonando los sacerdotes el himno: *Larga vida á nuestro jedive* que fué ejecutado por la banda del 1er. batallón, descubriéndose todos los presentes y presentando las armas las tropas formadas.

El primero de nuestros grabados muestra al Bajá Jaehson y al coronel Bey Borhan sobre la tarima mientras éste lee el discurso escrito en turco. En la mesa colocada frente á la tarima se puede ver la caja de metal que fué luego enterrada. A los lados forman los sacerdotes y los altos dignatarios de la corte.

El segundo grabado, reproducción de una fotografía instantánea muestra el momento en que el Cadí coloca la caja en los cimientos de la nueva Mezquita de Karthum.


Carlos de Borbón

El retrato que acompaña á estas líneas es el de don Carlos de Borbón, hijo del conde de Caserta y futuro esposo de la princesa de Asturias.

Don Carlos de Borbón nació en Gries, cerca de Botyen (Austria) en Noviembre de 1870. Es, por lo tanto, diez años mayor que su prometida.

Desciende del segundo hijo de Carlos III, rey de España, el cual sucedió á su padre en las coronas de Nápoles y Sicilia, y, reuniendo en uno solo ambos Estados, reinó con el nombre de Fernando I.

Gran polvareda levantó su proyecto de matrimonio con la princesa de Asturias, y hasta se creyó comprometida la seguridad de España y su Gobierno, pero ya parece pasado todo temor y tranquilizados los espíritus.

Don Carlos de Borbón estudió en la Academia de Segovia la carrera de Artillería, tomó parte en la campaña de Cuba, y actualmente es Capitán honorario del Estado Mayor de España.


Blasco Ibáñez

Vicente Blasco Ibáñez, el distinguido novelista valenciano que con su último libro *Entre naranjos* acaba de obtener un gran éxito literario y de librería, fué objeto, con ese motivo, de una manifestación de simpatía que, por medio de un banquete, le tributaron sus paisanos, amigos y admiradores.

Como organizada por sus compañeros fué una fiesta enteramente valenciana. á que contribuyeron no poco los artistas Benlliure y Sorolla que dirigieron los adornos.

En el teatro de los Jardines del Buen Retiro, había sido transformado el escenario en un rincón de la Huerta, donde tocaban guitarras, bailaban y cantaban varios valencianos con sus clásicos trajes.

En suma, la fiesta fué brillante y alegre.

Caricaturas Extranjeras



LA CRUELDAD DE LOS COSACOS

El Francés.—¡Despacio, en nombre de la civilización! Los chinos son nuestros hermanos.

El Ruso.—¿Nuestros hermanos? ¡Si son animales, no ves que tienen rabo!

(*Il Fischietto*, Turín.)



EL PRESIDENTE KRÜGER EN PARÍS

Krüger-Calchas.—Demasiadas flores, demasiadas flores....

(*Humonstiche Blätter*, Viena.)

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

ESCALA MUSICAL

* * * DO
* RE * * *
* * * MI *
* * * * FA
* * * * SOL
* LA * *
* * SI * * * * * *
* * * * DO * * *

Sustituir las estrellas por letras de manera que expresen nombres de flores.

KIN-FO.

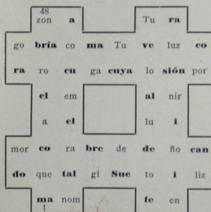
LOGOGRIFO

1 2 3 4	Nombre.
3 2 2 4	Verbo.
4 3 4 2	Infinitivo.
2 1 3 4	En poesía.
1 2 4	Pasión.
3 1	En música.
4	Vocal.
1 2	Infinitivo.
4 3 4	Verbo.
2 4 3 4	En los árboles.
4 2 4 2	Infinitivo.
3 1 3 4	Verbo.
1 2 4 3	Reino.

LUIS VX.

SALTO DE CABALLO

(Á todos los colaboradores)



	48 zon	a			Tu	ra	
go	bría	co	ma	Tu	ve	luz	co
ra	ro	cu	ga	cuya	lo	sión	por
	el	em			al	nir	
	a	el			lu	i	
mor	co	ra	bre	de	de	ño	can
do	que	tal	gi	Sue	to	i	liz
	ma 1	nom			fe	en	

Empieza en el número 1, casilla negra y termina en la 48 blanca.

UNA TURQUITA.

ANAGRAMA

ESA TE AGRADARÁ

Nombre y apellido de una distinguida niña.

IGURIÁCALIS.

ENIGMA

¿Cuál es aquel objeto que pocos hombres estiman en lo mucho que vale, y que sin embargo pudiera empuñarlo con honra la mano de un emperador?

Está fabricado á propósito para herir, como pudiera estarlo una espada. Causa millones de heridas sin verter una gota de sangre, enriquece á muchos sin despojar á nadie de lo suyo, ha hecho la conquista del mundo entero y anda siempre en compañía de gente pacífica y humilde.

Ha fundado los más grandes imperios y sostenido las más populosas ciudades, nunca empero ha sido causa de guerra alguna y felices son los pueblos que fundan en él sus mejores esperanzas.

TURQUESA.

CHARADA

Cuatro y cinco es una joven
La más bonita y *total*
Su figura es ideal
A tal punto que os diré
Que un día yo la encontré
Á la salida de un teatro
Y *prima dos tres y cuatro*
Al mirarla me quedé.
Ella *prima dos tercera*
Con su muy dulce mirar
Y al fin de la primavera
Me voy con ella á casar.

TABARÉ.

INCÓGNITA

7. 9. 13. 4. 11
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14
12. 5. 3. 6. 5. 14. 11. 3. 2. 11. 3. 4
10. 9. 6. 8. 4. 11

Hallarás á un escritor—que está ausente, buen lector.

CAPITÁN VENENO.

JEROGLÍFICO

1

L:

Soluciones:—Á la Quisi-Cosa: Se hace un paralelógramo alrededor del número que tome la parte superior del tres y después se agrega el rabo al cinco. Al anagrama: *Catalina Pérez Pomar*. Á la charada: *Natura*. Á los jeroglíficos: 1.° *Canario*, 2.° *Mantel*, 3.° *Amazonas*.

Mandaron soluciones: *Kan de la Martina*, *Fígaro*, *Sisebuto 5.°*, *Turquesa*, *Aurorita S. y Cadete*.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Sección Amena

Fígaro.—San José.—En nuestro poder sus trabajos.

Ursus.—Tiene usted muy buena letra
Y algo también de afición,
Cambie de tema y veremos,
Aunque se que para muestra
Alcanza y sobra un botón.

Biznaga.—Tu debut en el ingenio
Juro que no dice nada,
Sin embargo cultivadlo,
Que puede que en este siglo
De flores esa biznaga.

Saul.—Sus colaboraciones, no son del todo despreciables, pero creemos que puede usted hacerlas mejores.

Correo Administrativo

M. C.—Paysandú.—De acuerdo con su liquidación última queda chancelada s/c. hasta Diciembre ppdo.

I. G.—Florida.—Recibimos saldo de s/c. hasta Diciembre de 1900.

S. P. y A.—Nueva Palmira.—Recibimos su giro valor 60 pesos que llevamos á s/c. en la forma indicada por usted. Ya se le remitió el trabajo pedido.

J. S. N.—San Fructuoso.—No tenemos ninguno de los grabados que pide. Se le remite el libro pedido. Se le enviarán 35 ejemplares.

M. E. G.—India Muerta.—Queda atendida su indicación. Con éste remitimos el número 1.

A. C.—Salto.—Se le remiten hoy los 2 números pedidos.

A. T. E.—Zapicán.—Recibimos importe de suscripciones hasta Diciembre. En adelante se le remitirán 6 ejemplares.

E. L.—Florida.—Queda chancelada s/c. hasta Diciembre ppdo.

J. C.—Mercedes.—Recibimos la suma de 80 pesos que llevamos á s/c. En estos días le remitiremos la liquidación.

A todos los Agentes que han pedido su liquidación, se le remitirá en estos días.